



El Hablaganados 95: Junio es el tiempo para descansar un poco antes de estar bien ocupado de nuevo

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. John S. Ballard, Dickinson State University

Siempre suele haber una pausa breve para los productores de ganado norteros temprano en el verano.

No hay muchos de nosotros que podemos conducir un coche que tiene una transmisión a palanca ya --- por lo menos no uno de palanca derecha que sonaba como una transmisión a palanca. Yo conocía un camión viejo que se usaba para los granos que era de esa clase.

Trataba de empujar el embrague a la vez de agarrar el volante y de empujar la espalda hacia atrás contra el asiento con los resortes de hierro saliendo del asiento y por los sacos de yute sobre los cuales se sentaba. Luego usted quita una mano del volante para agarrar el botón de mando y empujarlo hacia abajo, sólo para llegar al punto muerto --- el espacio entre un motor poderoso y un juego de ruedas que no van a ninguna parte.



De allí, nunca podría seguir la secuencia perfectamente, Empezaría a moler los engranajes hasta que las ruedas frenaron bastante para darle a la transmisión la oportunidad de seleccionar otro engranaje. Muchas veces al aflojar el embrague, se me tiraba hacia la parabrisas, dándome cuenta de que el engranaje que había seleccionado no era el que deseaba. Mientras tanto, el motor y la transmisión inmediatamente hacían los sonidos de una guerra, una batalla entre un motor a iba a una velocidad y cuatro ruedas que iban a otra.

Como productor de ganado, ahora mismo estoy en un espacio muerto. El último recuerdo placentero era un grupo de vacas muy preñado esperando el parto. Desde ese momento, el trabajo ha sido muy duro: ayudando las vacas que han parido y los becerros recién nacidos, escuchando los becerros vociferando, poniéndoles etiquetas a los becerros, pasando noches muy largas, vacunando las vacas y becerros, sincronizando las vacas y novillas, apareando las vacas, dándoles pruebas de fertilidad a los toros y tratando de dar de comer bastante comida a las vacas lactándose para mantenerlas dentro de las cercas. La vida ha sido ajetreada. Por fin, llega el día cuando todas las vacas y becerros suben los remolques para los animales de cría para irse gustosamente para las pasturas.

Al bajar el portón del remolque, las vacas maduras salen como si nunca se hubieron ido de las pasturas y los becerros atónitos son testigos de lo mejor que la vida les ofrece. Mientras tanto en el rancho, los corrales están vacíos, las pasturas de invierno están quietas, el alambrado de las cercas no están estiradas y el tractor está descansando. Los restos del parir todavía se ven en los rincones del establo: una botella medio usada de electrolitos está en un estante, una pistola de bolo no se ha guardado todavía, una tina de jeringas de vacuna está lista para la basura y un grupo de cartones de

vacuna necesitan que sus números sean apuntados. Aun el perro sabe que es hora de relajarse.

El 4 de julio y otros días para reunir a la familia llegarán más pronto que pensamos, pero nuestras tareas de hoy pueden esperar. El perro puede descansar unos días más mientras las lluvias de verano animan la hierba a que crezca. Una mirada rápida a los depósitos de heno nos dan un inventario de lo que vamos a necesitar. Pero por ahora, me quedaré en el punto muerto, no puedo oír ni ver las vacas y becerros.

Es posible que éstos sean los momentos que hacen que la gente se quede en nuestra industria. Los tiempos duros son de veras duros, pero estos momentos de punto muerto apremian los sentidos con emociones intangibles que hacen la vida lo que es. Y para todos que no han conducido un vehículo con la transmisión a palanca, tendrás que encontrar su propio punto muerto.

Supongo que aun en la industria ganadera existen las generaciones X y Y tanto como la Z. Algunos de nosotros pensamos en la necesidad de tener un establo para las ventas o por qué necesitamos poner nuestra marca en los becerros. Algunos dirían que necesitamos más clones y menos toros. Pero los productores sabios de cada generación gozan de estas horas en el punto muerto, piensan en los senderos del futuro, buscan los buenos consejos y entonces jalan el botón de engranajes con mucha fuerza. Una vez funcionando, el motor comunica de manera decisiva con las ruedas y la goma se pone en contacto con el asfalto de nuevo.

Ya puedo oír los engranajes funcionando como deben: la producción de heno y las vacunas que se dan antes del destete ya se acercan. El teléfono está sonando. Hay un becerro que está libre y necesito correr.

Qué encuentre usted todas sus caravanas.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en www.BeefTalk.com. Para más información, póngase en contacto con el North Dakota Beef Cattle Improvement Association(la Asociación de Mejoramiento de la Carne de Res de North Dakota 1133 State Avenue, Dickinson, ND 58601 o vaya a www.CHAPS2000.com en la Red Internet.

Fuente: Kris Ringwall, (701) 483-2348, ext 103, kringwal@ndsuext.nodak.edu

Redactor: Rich Mattern, (701) 231-6136, richard.mattern@ndsu.edu